

TRAZO Y LIBERTAD. EL CÓMIC COMO HERRAMIENTA DE EMPODERAMIENTO FEMENINO EN LAS NOVELAS GRÁFICAS DEL SIGLO XXI: LA POSGUERRA ESPAÑOLA

CRISTIAN CERÓN TORREBLANCA
Universidad de Málaga

Este capítulo analiza el rol de las mujeres en las obras publicadas en el siglo XXI, especialmente, aquellas que tratan la posguerra española. Un periodo complicado de nuestra historia, en la que las españolas tuvieron un gran protagonismo para sacar adelante a sus familias en un tiempo de silencio, y, que, a partir de las primeras décadas del siglo XXI, se ha visto plasmado en una serie de trabajos que han contado una historia desconocida para el gran público. De esta manera, se estudia cómo se ha dado visibilidad a las mujeres a través de unas obras que retratan toda una época: el estraperlo, la represión de la dictadura, la vida cotidiana en la España de aquellos años... Unos cómics que han tenido una repercusión mayor que los trabajos académicos y que nos muestran las relaciones entre la Memoria y la Historia. Unos vínculos complejos y con una gran transcendencia en la posmodernidad. En consecuencia, tomando como fuente alguna de las creaciones del cómic más representativas de este periodo, se analiza el rol de género, se ponen en valor unos testimonios desconocidos para el gran público, así como también se estudian las conexiones con otros colectivos tradicionalmente olvidados: el LGTBIQ+. Todo ello nos permitirá no solo conocer mejor este periodo, sino también el cómo se ha ido transmitiendo el conocimiento de ella en el siglo XXI.

1. INTRODUCCIÓN

La Historia contemporánea tiene la posibilidad de incorporar a las investigaciones nuevas fuentes históricas para comprender mejor el pasado¹. Algunas de ellas nos han acompañado durante el siglo XX, como la historia oral, el cine o el cómic, aunque su utilidad para el estudio de

¹ Investigación que se enmarca en las líneas de trabajo del Grupo Permanente de Innovación Educativa en Estudios de H.^a Contemporánea en género, igualdad y LGTBIQ+, PIE 22-029, Universidad de Málaga; así como del Grupo PAIDI de la Junta de Andalucía HUM- 333 Crisol Malaguide, y del proyecto Cultura y representaciones de la edad moderna en el cómic (CREMEC, PPRO-B.1-2023-040, 2023-2025).

la Historia tuvo que superar obstáculos procedentes de la misma academia, que no acaba de ver la oportunidad de utilizar estos registros históricos, asociados en su mayor parte al ocio de las sociedades de nuestro tiempo². Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo pasado, hubo historiadores que fueron enriqueciendo sus investigaciones con estas nuevas fuentes o defendieron la utilidad de profundizar en ellas, para ampliar nuestra mirada sobre acontecimientos del pasado.

La Historia oral y el cine se abrieron paso, pero el cómic se encuentra en ello, pues todavía hay muchas reticencias al empleo de una forma de comunicación relacionada directamente con el público infantil, aunque este género artístico ha ido evolucionando, cambiando y transformándose para llegar a todos los públicos. Es más, el hecho de que hubiese generaciones que desde su infancia entrasen en contacto con este medio y continuasen su hábito de lectura a través de las viñetas, dota a esta fuente histórica de una gran influencia para transmitir conocimiento, ideas o una visión concreta del pasado³, algo que no pasó desapercibido en las sociedades contemporáneas, que ya sean democracias o dictaduras, intentaron de acotar o influir sobre lo que aparecían en sus páginas⁴.

Por otra parte, no podemos perder de vista, que, al igual que ocurre con el séptimo arte, en la mayoría de las ocasiones, la visión del pasado que nos muestran es la que su artista reflejó en un tiempo determinado de su presente. En consecuencia, lo que vamos a encontrar es la visión de un hecho histórico, pero como lo percibía la sociedad en la que el dibujante desarrolla su trabajo, lo que nos aporta información sobre la ideología, los valores y la sociedad donde se crean estas viñetas. Adentrándonos en uno de los retos a los que se enfrentan los historiadores, la relación entre Historia y Memoria, así como las políticas llevadas a cabo por los diferentes estados para explicar su pasado, nos lleva también a la importancia de los artistas que, como dibujantes o guionistas, utilizan su libertad para transmitir una visión del mismo. De esta manera, la presente investigación pretende profundizar en el tema de la historia de género a través de los cambios que se han producido en el primer cuarto del siglo XXI. Una época de la historiografía contemporánea a la que no se le ha dedicado la suficiente atención por diferentes motivos, aunque quizás, el principal problema, sea el acceso a las fuentes históricas tradicionales. Así, en las siguientes líneas vamos a desarrollar cómo nuestra percepción de un determinado proceso

² Precisamente por ello, al historiador francés Marc Ferro le aconsejaron que abandonase su idea de utilizar el cine como fuente histórica; Ferro, Marc. 2000. *Historia contemporánea y cine*. Barcelona: Ariel, 7-9.

³ Convirtiéndose en una herramienta pedagógica de primer nivel para la enseñanza de la historia en una sociedad dominada por las pantallas y la imagen; Rodríguez Diéguez, José Luis. 1988. *El cómic y su utilización didáctica. Los tebeos en la enseñanza*. Barcelona: Editorial Gustavo Gil, 28-35.

⁴ En los Estados Unidos de la segunda mitad del siglo XX se lanzó una auténtica persecución sobre los cómics populares de policías y ladrones, hasta el punto de que de Detroit fue la primera de las ciudades en prohibir su difusión en los quioscos en 1948, llegando la polémica hasta el Tribunal Supremo, pues la delincuencia juvenil se relacionaba directamente con la lectura de estas viñetas; Hadju, David. 2018. *La plaga de los cómics. Como el pánico de los cómics cambió la cultura norteamericana*. Madrid: Pop ediciones, 107-111.

histórico, como fue la posguerra española, se ve enriquecida al ampliar nuestro enfoque a colectivos que tradicionalmente fueron relegados en los libros de Historia, como ha ocurrido con las mujeres o el colectivo LGTBIQ+, pero que estos primeros veinticinco años que llevamos del nuevo siglo ha supuesto que no solo se cuente su historia, sino que llegue a la opinión pública.

2. HISTORIA DE LAS MUJERES Y POSGUERRA ESPAÑOLA

La historiografía española, desde la Transición política a la democracia hasta la actualidad, ha dedicado gran parte de las investigaciones sobre el franquismo al estudio de los primeros veinte años de la dictadura, periodo que ha sido más trabajado que los años sesenta y setenta, principalmente, por la dificultad al acceso de las fuentes custodiadas en los archivos o centros documentales, tradicionalmente más restrictivas para aquellos años que se acercan a nuestro presente más inmediato. En consecuencia, los trabajos sobre el denominado primer franquismo se centraron en conocer el funcionamiento del sistema político, la implantación de la dictadura o cómo se controlaba a una población tras ganar una guerra civil. En consecuencia, los temas a los que más atención se prestaron fue la historia institucional, la historia económica y la represión llevada a cabo tras la victoria del bando sublevado. De esta manera, hasta finales de la década de los años 90, el enfoque sobre este periodo estuvo dominado por estas temáticas que había que conocer bien, para comprender mejor esa etapa de nuestro pasado, así como el régimen instaurado en todo el estado desde 1939 hasta 1975⁵.

Con el inicio del nuevo siglo XXI, una parte de la sociedad española, los nietos del bando perdedor de la guerra civil, comenzaron a levantar la voz para exigir el reconocimiento que merecían sus abuelos, que habían defendido la legalidad gubernamental durante el conflicto o se habían opuesto al dictador durante ese periodo, sufriendo la represión, el exilio o la muerte, desconociendo muchas familias, en este último caso, dónde se encontraban los restos de sus seres queridos⁶. Se iniciaba así un enfrentamiento de memorias, entre los descendientes de los que habían ganado la guerra y los que había sufrido la victoria. Un choque que se trasladó a la polí-

⁵ La publicación de trabajos de historia local o regional contribuyeron a comprender mejor cómo se implantaba y consolidaba la dictadura. Así, de las decenas de excelentes investigaciones que fueron enriqueciendo nuestros conocimientos sobre este periodo, destacamos los siguientes trabajos publicados desde los años 80: Nicolás Marín, M.^a Encarna. 1982. *Instituciones murcianas en el franquismo (1939-1962). Contribución al conocimiento de la ideología dominante*. Murcia: Editorial regional; Cenarro, Ángela. 1997. *Cruzados y camisas azules. Los orígenes del franquismo en Aragón 1936-1945*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza; Cerón Torreblanca, Cristian Matías. 2007. *La paz de Franco. Desde los oscuros años 40 a los grises años 50*. Málaga: SPICUM; Rubia Osorio, Ana María. 2017. *El primer franquismo en Marbella (1937-1959)*. Málaga: Uma editorial.

⁶ La investigación que supuso iniciar estos trabajos de recuperación del pasado, así como la proliferación de asociaciones de memorias históricas por todo el territorio nacional, fue la de: Silva, Emilio; Macías, Santiago. 2003. *Las fosas de Franco. Los republicanos que el dictador dejó en las cunetas*. Madrid: Temas de hoy. En ella se recogía la historia de su abuelo y de otros republicanos asesinados por el franquismo, unas historias que tuvieron una gran repercusión en la opinión pública de comienzos de siglo.

tica española y a la sociedad en general durante la primera década del siglo, y que venía a poner de manifiesto la necesidad de incorporar las investigaciones históricas ya realizadas sobre estos temas, algunas desde los años ochenta, a la historia de este periodo (González, 2013). Una situación repetida de forma más o menos similar en los países de nuestro entorno, que habían sufrido una experiencia traumática durante el violento siglo XX y que venía a plantear una revisión del pasado a la luz de la incorporación de nuevos protagonistas o la utilización de fuentes inéditas, especialmente, los testimonios de los testigos de esos hechos.

España no fue ajena a todo esto, con lo que los historiadores comenzaron a incorporar estos temas a sus trabajos, cuando no se dedicaron plenamente a ellos, no sin ciertas reticencias de la historiografía más tradicional que veía como poco académico el tratar estos asuntos. Poco a poco, se fueron abriendo paso con investigaciones que enriquecían nuestro conocimiento sobre el pasado más reciente, al recoger testimonios orales y escritos que eran contrastados con otras fuentes, para validar, matizar o desechar aquellos que procedían más de la imaginación de sus protagonistas, que de lo ocurrido en un tiempo y un lugar determinado.

Uno de estos nuevos enfoques fue la incorporación de la historia de género a nuestro pasado más reciente. La dictadura franquista consideraba a las mujeres dependientes de los hombres y al servicio de estos, a lo que hay que sumar el respaldo moral tan importante que encontraba en la iglesia católica. La Iglesia, defensora de un rol femenino muy tradicional, reservaba un papel predominante de ellas en el ámbito privado, para restringir, cuando no impedir, un protagonismo femenino en una esfera pública reservada para el hombre. De esta manera, las historias femeninas se desarrollarían fundamentalmente en una vida cotidiana que, hasta el momento, no habían sido lo suficiente valoradas ni contextualizadas. Algo parecido ocurría con el movimiento de oposición a la dictadura, donde todo el protagonismo era para los hombres, que se enfrentaban en la lucha guerrillera, militaban en formaciones políticas clandestinas y, padecían por ello, torturas, largas penas de cárcel, cuando no la pérdida de la vida al ser condenados a muerte por los tribunales militares o ejecutados extraoficialmente por las fuerzas de seguridad al servicio del dictador. Por tanto, el papel femenino en la lucha antifranquista también era ignorado, perdiéndose con ello una parte importante de nuestra historia que había que incorporar. Así, comenzaron a publicarse investigaciones sobre el rol femenino durante el franquismo y su papel en los movimientos de resistencia a Franco, que descubrían a unas mujeres que participaban en nuestra historia. Unos avances enriquecedores para nuestra historiografía, que normalizó estos estudios de género para esta etapa histórica, pero que formaba parte de un movimiento más amplio que llevaba su estudio a la educación superior, con la implantación de asignaturas o programas específicos sobre ello en los estudios de Historia. Lamentablemente, el choque de memorias de comienzos del siglo XXI llevó consigo también que se pudiese en marcha una ola conservadora; similar a la desarrollada a comienzos de la década de los años ochenta, intentó desvalorizar estos estudios al presentarlos como meros panfletos políticos al

servicio de unas determinadas ideologías progresistas, que intentaban imponer un ideario a la sociedad. En consecuencia, la transferencia de los avances en el conocimiento histórico a la sociedad se ralentizó, cuando no volvieron defenderse viejas ideas promovidas y defendidas por el franquismo que, para sorpresa de los historiadores profesionales, volvían a difundirse como verdades históricas, cuando simplemente eran mitos sin sustento histórico ni apoyados en nuevas fuentes que pudiesen respaldar estas antiguas interpretaciones, y que, además, extendían la sospecha de politización a estudios académicos serios y bien fundamentados⁷. Por todo ello, no es de extrañar que el trabajo de los investigadores no llegase como debiera a la sociedad. Sin embargo, como el mundo del arte se dirige directamente a la sociedad y está constantemente en diálogo con ella, se hizo eco de estas investigaciones para llevarla a sus creaciones artísticas de todo tipo y representación, con la finalidad de dar a conocer estas historias. El cómic no fue ajeno a lo que estaba ocurriendo, por lo que los creadores utilizaron su libertad y talento para representar en viñetas episodios y protagonistas de nuestra historia que, en ocasiones, llegaban por primera vez al gran público. Estrechamente relacionado con los movimientos y asociaciones de recuperación histórica o, simplemente, para dar a conocer testimonios del pasado, nos encontramos también en el cómic esos nuevos enfoques sobre la historia de género, que son respaldados por testimonios, libros académicos, pero que, inevitablemente, tienen que pasar por el tamiz de los dibujantes y guionistas, que viven en un tiempo determinado y que tampoco son ajenos al trabajo de sus compañeros en otros países, donde las viñetas presentan el importante papel de las mujeres o de otros colectivos en sus respectivas historias nacionales.

En consecuencia, a continuación, vamos profundizar en las siguientes líneas en el conocimiento de la posguerra española, a través de una selección de las más importantes obras creativas del llamado octavo arte, publicadas durante los primeros veinticinco años del siglo XXI, donde analizaremos el choque de memorias, la transmisión del conocimiento, así como se ha incorporado el protagonismo de las mujeres en unas novelas gráficas que han contribuido al empoderamiento femenino de nuestro tiempo⁸.

⁷ Un revisionismo histórico que no hizo más que crecer desde el siglo XXI, con obras como las siguientes: Moa, Pío. 2005. *Franco, un balance histórico*. Barcelona: Planeta; Paz, Fernando, García, Javier y Álvaro Romero, Isac. 2ªed. 2019. *Franco en el banquillo. La defensa toma la palabra*. Madrid: SND editores; Fernández Barbadillo, Pedro. 8ªed. 2021. *Eternamente Franco*. Madrid: Homo legens.

⁸ Las nueve obras seleccionadas lo han sido por su repercusión en la opinión pública, en los medios de comunicación, las ediciones realizadas, así como la influencia en el medio de la creación artística. Los trabajos analizados son los siguientes, por orden de aparición: Gallardo Sarmiento, Francisco y Gallardo, Miguel. 2ª ed. 2012. *Un largo silencio*. Bilbao: Astiberri; Altarriba, Antonio y Kim. 4ª ed. 2018. *El arte de volar*. Barcelona: Norma Editorial; Altarriba, Antonio y Kim. 4ª ed. 2018. *El ala rota*. Barcelona: Norma Editorial; Pernía, Luis. 2017. *Gertrudis la recupera*. Málaga: Atrapasueños; Durán, Cristina y Giner Bou, Miguel Á. 2ª ed. 2023. *María la jabalina*. Bilbao: Astiberri; Castañeda, Javier. 2024. *Migas*. Badajoz: Kadnos; García, Jorge y Martínez, Fidel. 2ªed. 2019. *Cuerda de presas*. Bilbao: Astiberri; Martín, Jaime. 4ªed. 2018. *Jamás tendré 20 años*. Barcelona: Norma Editorial; Cochet, Marina, Sepúlveda Sanchís, Juan y Santos Mercero, Antonio. 2ª ed. 2019. *El violeta*. Madrid: Drakul.

3. LA POSGUERRA CONTADA EN VIÑETAS. ANÁLISIS Y VISIÓN ACTUAL: 1999-2024. DEL EMPODERAMIENTO FEMENINO AL COLECTIVO LGTBIQ+

La difusión de los avances históricos es uno de los retos al que nos enfrentamos los historiadores profesionales, circunstancia aprovechada por personas ajenas al mundo de la academia para ocupar ese espacio, con la finalidad de transmitir mensajes más propios de la propaganda política que del mundo científico. El periodo de nuestra historia que se corresponde con la posguerra española no ha tenido un tratamiento distinto y desde comienzos de siglo XXI encontramos publicaciones que actualizan los mensajes defendidos por la dictadura, de la que hacen una valoración poco crítica, cuando no reconfortante, de aquellos años para unos lectores que, sobre todo, quieren ver confirmadas las ideas que ya tenían sobre este periodo histórico. Sin embargo, frente a este éxito de saber llegar a un espectro de la población importante, la publicación de obras que plasman en imágenes episodios del pasado supuso que una parte importante de la opinión pública tenga acceso a testimonios o a resultados de investigaciones históricas que difícilmente hubiesen llegado a un público más amplio que el estrictamente académico.

De hecho, podemos considerar como punto de partida el año 1997, con la publicación de *Un largo silencio*. Publicada un año después de la llegada al poder de las fuerzas conservadoras en democracia, el artista Miguel Ángel Gallardo Paredes llevó a las viñetas las memorias de su padre Francisco Gallardo Sarmiento, un militar republicano que simboliza a los supervivientes, a todos los héroes anónimos que tuvieron que callar hasta la muerte del dictador. La obra tuvo un gran impacto al visualizar en sus páginas la historia de España hasta 1940, fecha elegida para finalizar porque fue el momento en el que se conocieron sus padres. La figura de la madre, apenas tratada, se presenta como una persona transcendental en la vida de este hombre, como lo fueron tantas mujeres que compartieron el destino de sus parejas y se convirtieron en el pilar de unas familias que tenían que sobrevivir en unos tiempos muy duros. Un poco más tarde, ya iniciado el siglo XXI, durante la segunda legislatura del partido conservador, fueron tomando forma unos movimientos de recuperación de la memoria histórica que reivindicaban dar la voz a todos aquellos que, como Francisco Gallardo, tuvieron que estar en silencio durante los años de Franco⁹.

Al final de esa década, llegó a las librerías una novela gráfica que se convirtió en un éxito de ventas y de público: *El arte de volar*¹⁰, de los creadores Antonio Altarriba y Kim (pseudónimo

⁹ Se produjo así un choque de memorias: de la guerra civil, del franquismo, la republicana... todo ello no solo afectó a la sociedad española, sino también al mundo académico que debía dar respuestas a las diferencias entre Historia y Memoria, así como al nuevo término que comenzó a usarse: memoria histórica, unos debates que enriquecieron el conocimiento de este periodo; Cuesta, Josefina. 2008. *La odisea de la memoria. Historia de la memoria en España. Siglo XX*. Madrid: Alianza, 15-20.

¹⁰ Como explicaba Kim, uno de sus autores: «El perfil del lector ya no es solo el del aficionado a los cómics, viene gente más casual, de cuarenta o cincuenta años, vienen muchas señoras. El arte de volar lo ha leído

de Joaquín Aubert). El suicidio del padre del primero en 2001 supuso un gran trauma, que este intentó superar llevando a las viñetas la vida de su progenitor pero, a diferencia de *Un largo silencio*, abarcaría toda la vida de este y, por tanto, los periodos históricos que vivió. Proyecto en el que se trabajó durante ocho años y que se pensó tendría un público muy limitado, por ello, la primera edición tuvo una tirada de mil ejemplares. Sin embargo, la sociedad española había cambiado y fue receptiva con una publicación que reivindicaba una parte de nuestro pasado. De esta manera, se convirtió en una de las sorpresas editoriales de aquellos años, que se vio acompañada también de un éxito de crítica al recibir el 10º Premio nacional del cómic en 2010.

Pese a ello, una vez más, el protagonista de la novela gráfica era un hombre que interactuaba con unos personajes femeninos, generalmente, sin independencia y dependientes de los varones de su familia, lo que venía a reflejar, en cierto modo, los comportamientos normalizados de una época y que formaban parte del imaginario colectivo transmitido sobre aquel periodo de nuestra historia. Sin embargo, cuando comenzaron a realizar presentaciones de la novela gráfica por todo el territorio nacional o en las entrevistas sobre ella, pronto comenzaron las preguntas sobre la figura de la madre, lo que hizo reflexionar a los creadores de la necesidad de dar voz a las mujeres de aquellos años, para lo cual, comenzaron un nuevo trabajo donde ellas fuesen las protagonistas y reivindicar así el papel que tuvieron en nuestro pasado.

El descubrimiento, poco antes de fallecer su madre, de que esta tenía una discapacidad en uno de sus brazos y que había ocultado a su familia durante décadas, motivó aún más la publicación en 2016 de *El ala rota*¹¹, una obra en el que el protagonismo femenino es absoluto y que reivindica el papel de estas durante la posguerra, así como se pone en valor las tareas de la vida cotidiana sin las cuales no se entendería cómo se pudo superar una de las etapas más duras de nuestro pasado. No solo es la otra cara de la moneda de *El arte de volar*, sino que es una historia que muestra a las mujeres como sujetos históricos autónomos, capaces de tomar sus propias decisiones en unos años donde la dictadura las relegaba al ámbito doméstico. Nos encontrábamos así con una obra que recogía lo que desde la investigación histórica se venía explicando desde hacía tiempo, pero que no llegaba al gran público.

Un año después, en 2017, aparece otra novela gráfica que tiene como protagonista a una mujer: *Gertrudis la recupera*, realizada por Luis Pernía¹². Teniendo como base principal la narración mecanografiada que recogió la nieta de la protagonista, así como testimonios, docu-

gente de todo tipo, y tiene mucho éxito entre la gente mayor»; VV.AA. 2017. *Premio Nacional de cómic: 10 años*. Málaga: Uma editorial: 97.

¹¹ Obra que recibió el premio al mejor cómic nacional 2016, otorgado por la confederación española de gremios y asociaciones de librerías; Sedano, J. (4 de marzo de 2017). 'El Ala rota' se hace con el Premio Zona Cómic al Mejor cómic nacional de 2016.

Sur: <https://www.diariosur.es/culturas/libros/201703/04/rota-hace-premio-zona-20170304234615.html>

¹² Un veterano militante antifranquista; Astorga, V. (5 de noviembre de 2017). El cura obrero de la cooperación a jornada completa. *Sur*: <https://www.diariosur.es/malaga-capital/cura-obrero-cooperacion-20171105000900-ntvo.html>.

mentos familiares y las investigaciones históricas sobre la posguerra, lleva a imágenes la vida de Gertrudis. Con ellas se simboliza a todas las mujeres que, ante el vacío dejado por los hombres de la familia, por estar muertos, desaparecidos o encarcelados con largas penas de prisión, tienen que hacer todo lo posible para sacar a sus hijos y familiares más cercanos.

Ambientada en el pueblo malagueño de Casares, se detalla un fenómeno característico de la posguerra española: el contrabando de mercancías y su venta en el mercado negro, pues la economía estaba intervenida como correspondía al sistema autárquico: modelo económico elegido por la dictadura y que se implementó en todo el territorio nacional. En consecuencia, los productos estaban racionados y se distribuían a la población en cartillas de racionamiento. Conocido popularmente este contrabando como estraperlo, por el recuerdo de uno de los casos de corrupción más conocidos de la República en 1934, significó que, ante la falta de recursos y la oportunidad de conseguir un empleo, hubiese personas, mayoritariamente mujeres, que se dedicasen a este negocio ilícito.

Fue una forma más de represión, en este caso económica, hacia esa parte de la población que había perdido la guerra y que tenía que sobrevivir en dictadura. En el caso concreto de Gertrudis, se hace referencia a las *recoveras*: mujeres que se dedicaban al estraperlo por la ruta de los pueblos malagueños del occidente de la provincia, que se dirigían hacia la colonia británica de Gibraltar para intercambiar productos que después se revendían en el mercado español. Es una historia del comercio de pequeñas cantidades, que servían para vivir al día, pese al riesgo que suponía pasar los controles policiales o tener un encuentro con la guardia civil que vigilaba los caminos; de ser detenidas, no solo incautaban las mercancías, sino que se imponían multas y penas que condenaban a familias enteras a la miseria¹³.

Por otra parte, aquellos que pertenecían al bando vencedor y se dedicaban a estos negocios fraudulentos, hacían grandes fortunas, pues la corrupción, presente en todo tipo de sistemas políticos, tiene una gran importancia en las dictaduras, porque crea una red de favores que permite a sus líderes mantenerse en el poder. Así, a costa del sacrificio de estos ciudadanos corrientes, otros se enriquecen.

Esta novela gráfica hace hincapié en este tipo de represión económica, sin olvidar tampoco la política, donde los hombres sufren las políticas de la victoria y llenan las prisiones durante los primeros años de dictadura; no obstante, también estas mujeres la sufrieron. En el caso de la protagonista, se simboliza cuando, por motivos ideológicos, le requisan su máquina de coser: instrumento de trabajo básico para traer un pequeño sueldo a su hogar, y que no recuperará hasta años después, en democracia.

¹³ Unas multas que aparecían publicadas en la prensa, para mostrar la contundencia del régimen con estas prácticas ilícitas desarrolladas por los más humildes. Una tipología del pequeño estraperlista basada en fuentes primarias de la época en: Cerón Torreblanca, Cristian Matías. 2007. *La paz de Franco. Desde los oscuros años 40 a los grises años 50*. Málaga: SPICUM, 291-297.

Estamos pues, ante una obra que no solo recupera el testimonio de una de las protagonistas de este periodo histórico, sino que, a través de su historia, se explica un sistema económico represivo que estuvo vigente hasta la década de los cincuenta, pues a partir de 1952 dejaron de usarse las cartillas de racionamiento y comienza a dejarse atrás el periodo autárquico.

Si en *Gertrudis la recupera* se detalla la represión sufrida por las mujeres, sobre todo en el ámbito económico, con *María la jabalina*¹⁴ nos encontramos de lleno con la represión política de las perdedoras de la guerra y su ejecución ante un pelotón de fusilamiento, tras ser condenada por un tribunal militar. Los creadores Cristina Durán y Miguel Giner Bou nos presentan la historia de María de los Milagros Pérez Lacruz, conocida como la jabalina. Es la historia de una mujer de clase trabajadora del Puerto de Sagunto, centro industrial de la comunidad valenciana con un importante y reivindicativo movimiento obrero durante el siglo XX. A su vez, nos muestra los movimientos de población, el éxodo rural de las provincias del interior del país hacia los centros fabriles de la costa, lo que en nuestros días denominamos con el término la «España vaciada».

Originaria de Jabaloyas, municipio de Teruel, y del que deriva el sobrenombre de jabalina, los artistas nos muestran también el olvidado tema de las migraciones interiores durante el siglo XIX y siglo XX. Por otra parte, la toma de conciencia política, las relaciones de género antes de la guerra, con los cortejos entre chicos y chicas, nos muestra una España desconocida en nuestro siglo XXI. El estallido de la guerra civil y la movilización para enfrentarse a la rebelión militar, se concreta en la participación de nuestra protagonista como enfermera en la conocida como Columna de Hierro, que en 1936 se formó para combatir en el frente. Herida durante los primeros combates, tras su convalecencia en el hospital fue desmovilizada, como tantas mujeres, a medida que la República creaba un ejército popular para combatir a los sublevados. Paralelamente, los autores nos muestran la represión ejercida por los milicianos contra las personas que apoyaban a los militares: torturas y ejecuciones de personas inocentes que eran asesinadas por su ideología conservadora para, en algunos casos, quedarse con sus enseres personales o chantajear a las familias de estos exigiendo un rescate. Al finalizar la guerra civil, los vencedores informaron que aquellos que no tuviesen delitos de sangre no debían temer nada, por tanto, nuestra protagonista y su familia piensan que pueden sobrevivir durante la posguerra.

Sin embargo, los años cuarenta supusieron la puesta en marcha de unos tribunales militares para impartir justicia por los delitos cometidos desde el año 1934. De esta manera, se describen con detalles los diferentes momentos por los que pasa la protagonista: la delación, la detención y el juicio, donde se la juzga por unos delitos que no pudo haber cometido, porque durante ese periodo se encontraba convaleciente en un hospital; sin embargo, se hace valer el falso testimo-

¹⁴ Un tema tratado años antes por la historiografía local y que supuso un punto de partida para los creadores; Girona Rubio, Manuel. 2007. *Una miliciana en la Columna de Hierro: María "La Jabalina"*. Valencia: Universidad de Valencia.

nio de un miliciano culpable de crímenes que, para salvar su vida tras las torturas a las que es sometido, inculpa a otras personas creyendo que atenuará su pena, lo que no evita su ejecución ante un pelotón de fusilamiento.

Nos trasladan así al mundo de las delaciones y de los consejos de guerra que fueron característicos de la posguerra. Unos procesos judiciales generalmente desconocidos por la opinión pública, pero que han sido detallados por las investigaciones históricas que han puesto de relieve la arbitrariedad y la voluntad de venganza de un régimen dispuesto a castigar a todos aquellos que se oponían a sus ideales; también se denuncia un hecho poco conocido por la opinión pública, como fue el tráfico de bebés, que fueron separados de sus madres para ser entregados a familias del régimen que no podían tener descendencia y que los educarían como si fuesen hijos propios.

También es destacable el seguimiento que se realiza de la protagonista y de su familia durante la posguerra; los duros detalles de la ejecución, así como el vacío creado por su ausencia en una familia rota, que ni tan siquiera puede darle el funeral que se merece una hija. En consecuencia, asistimos a unos duros años de posguerra para una familia en la que otra figura femenina se convierte en heroína: la madre. Al igual que tantas mujeres, se convirtió en el pilar fundamental de la familia para sobrevivir en un sistema político donde habían quedado marcados para siempre, y donde la represión económica vuelve a manifestarse como en la novela gráfica de *Gertrudis la recovera*, como un mecanismo más de la dictadura para castigar a los perdedores.

Por otra parte, nuestra historia no termina en la posguerra, sino que se traslada al siglo XXI de la mano de los movimientos de recuperación de la memoria histórica. Al igual que ocurría en otras zonas de España, en la comunidad valencia se luchó para que las personas que sufrieron la represión franquista tuviesen un reconocimiento de la sociedad, lo que encontró también el rechazo de las fuerzas conservadoras y la oposición de una parte de la sociedad que no quería remover el pasado. Finalmente, nuestra heroína recibe el reconocimiento que se le debía y es homenajeada en el año 2000 con una calle que lleva su nombre en el Puerto de Sagunto. Nos encontramos así con una historia sustentada por trabajos de investigación históricos, testimonios, así como documentos oficiales y familiares de unos hechos que ponen de relieve la importancia de la historia de género para enriquecer nuestra comprensión del pasado. Porque no solo es la jabalina, es su madre, sus hermanas, sus amigas... en definitiva, las españolas que vivieron un periodo histórico como sujetos independientes, tomando sus propias decisiones, mostrando que, pese al peso de la dictadura, seguían ahí para sacar adelante a sus familias.

Siguiendo en esa misma línea de mostrarnos la vida cotidiana durante la posguerra, destacamos la reciente publicación de *Migas*¹⁵, del joven creador Javier Castañeda. Este nos presenta

¹⁵ La novela gráfica fue premiada y merecedora del galardón *Premio Pang!*, de la comunidad de Extremadura, en la edición de 2023, con lo que su autor consigue publicarlo al año siguiente. <https://www.juntaex.es/w/la-obra-migas-de-javier-castaneda-gana-el-premio-pang-2023>

una historia de la posguerra española que comienza en un pueblo indeterminado de Castilla-La Mancha durante la guerra civil española. La protagonista es una niña que pertenece a una familia propietaria de un pequeño negocio donde se vende pan, alimento muy deseado en los tiempos del hambre de los años cuarenta; producto que le servía al pequeño estraperlista para sobrevivir, mientras que los empresarios encargados de suministrar la harina hacían grandes negocios, al desviar la producción a un mercado negro que, en algunos momentos, superaba al oficial establecido por la dictadura. De esta manera, se denuncia este contrabando que termina afectando al pequeño propietario y lleva el hambre a los consumidores, que nada pueden hacer ante unas autoridades que también se benefician de estos negocios ilícitos.

Asistimos también al paso de niña a mujer de nuestra protagonista, y al hito de vida de las españolas de la época: el matrimonio; sin embargo, los tiempos van cambiando y el pueblo se va vaciando. De nuevo, el drama de la emigración rural hacia las capitales de provincia. En esta ocasión, es a la ciudad de Valencia donde emprenden una nueva vida, con un paisaje y costumbres que le son completamente ajenas. El artista nos muestra la vida cotidiana de esfuerzo de esta heroína, donde emprende trabajos de costura para ayudar a sacar adelante a su familia. El momento de la compra del piso, así como el aumento de la familia con dos hijos, retrata a toda una generación de mujeres que se desarrollaron en la esfera privada durante la dictadura: dependientes o sombras del esposo. Siempre al servicio de los demás e injustamente abandonadas cuando no son útiles a sus seres queridos; introduce también el tema de la soledad y el abandono por parte estos en nuestras sociedades ya democráticas. Una novela gráfica donde no hay palabras, tan solo secuencias de imágenes al más puro estilo del arte secuencial del norteamericano Will Eisner, para narrar una realidad a la que se enfrentaban tantos españoles durante aquellos años. La historia familiar, el recuerdo de su abuela Raimunda, sirven para conocer y valorar el trabajo silencioso de tantas mujeres, de tantas abuelas, que se entregaron a los demás para que tuviesen un futuro mejor: mujeres sin voz en un tiempo de silencio.

Un registro muy distinto es el que nos encontramos con *Cuerda de presas*¹⁶. Publicada en 2005, fue una obra que venía a mostrar una política de la venganza de los vencedores de la guerra civil sobre las mujeres que perdieron la guerra. Era también una forma de responder a los discursos de aquellos años que edulcoraban la posguerra española y al franquismo en general, destacando las etapas desarrollistas o de modernización, con la que tanto se identificaban los descendientes o herederos de la dictadura¹⁷. De esta manera, a través de once historias, tenemos a unas protagonistas femeninas a través de las cuales se nos presenta la parte más oscura de una época: la posguerra en los centros penitenciarios de mujeres. El importante papel de la igle-

¹⁶ García, Jorge y Martínez, Fidel. 2ªed. 2019. *Cuerda de presas*. Bilbao: Astiberri.

¹⁷ Como César Vidal, un comunicador muy activo durante aquellos años y que publicó *La guerra que ganó Franco*, donde realiza un recorrido de la historia del franquismo para acabar con la llegada de la democracia en España, en cierto sentido, como si hubiese sido uno de los méritos de la dictadura; Vidal, César. 2007. *La guerra que ganó Franco*. Barcelona: Planeta.

sia católica se hace patente en estas cárceles al ser administradas por monjas y funcionarias del régimen, que no dudan en hacer valer su posición de poder para imponer sus valores o creencias espirituales, como una forma de conseguir una victoria moral ante esas mujeres resistentes que no se conforman con el papel que la sociedad les tiene destinada. Son libres de su cuerpo y espíritu, cuestión que intentarán evitar estas guardianas de los valores tradicionales de la dictadura.

Unas historias que tienen su base en los testimonios recogidos por mujeres como Tomasa Cuevas, que se recorrió la geografía nacional durante los años setenta para que no se perdiesen esas voces y quedase registro de ese régimen penitenciario que encarceló a las españolas que no se conformaban¹⁸. Unas heroínas que sufrieron el peso de la dictadura durante la posguerra y los años posteriores, y de las que el mundo académico no se olvidó, pero que los historiadores no supimos transmitir de forma adecuada, para que el conjunto de la sociedad tomase conciencia de lo que pasó. Algunos de estos centros penitenciarios se deshicieron de la documentación que custodiaban durante la Transición, de esta forma, quedaba olvidado uno de los episodios más oscuros de la dictadura, pero que gracias a la recuperación de testimonios del régimen penitenciario y a su difusión en diferentes formatos, ha llegado a la sociedad, para que se reconozca lo que vivieron y se incorporen sus vivencias a nuestra historia.

Otra obra que aborda de forma pormenorizada este periodo es *Jamás tendré 20 años*. El creador Jaime Martín lleva a las viñetas la historia de sus abuelos: Isabel y Jaime. Una historia familiar que se desarrolla paralela a la del país, pero desde una perspectiva de género, porque es la abuela Isabel la protagonista de esta novela gráfica. Utiliza documentos de la época, viejas fotografías y recuerdos de familiares para reconstruir la posguerra en Barcelona. Las dificultades para salir adelante cuando se encuentran en el bando perdedor, el clima de sospecha y delación que recorre los primeros años de la dictadura, así como el negocio del estraperlo, que enriquece a unos pocos mientras trafican con el hambre de la mayoría, quedan perfectamente retratados.

Especialmente, hay que destacar cómo la protagonista, la abuela Isabel, tiene aptitudes empresariales que son limitadas por la dictadura, donde se relega a la mujer a una posición de dependencia con respecto a su marido. En consecuencia, el entramado legislativo que servía de base para esta discriminación se va detallando en diferentes episodios, donde se muestra cómo la realización de trámites con la administración conlleva el consentimiento del marido o varón responsable de la tutela de la mujer, o cómo la legislación impedía que hubiese emprendedoras con negocios, al exigir el visto bueno del esposo para desarrollarse.

Situaciones que la historiografía ha explicado en numerosas ocasiones, pero que obras como esta permiten una mayor difusión y llegar a un público más amplio que el académico. Las di-

¹⁸ Imprescindible los testimonios que fue recogiendo la militante antifranquista Tomasa Cuevas por las cárceles de toda España, unas historias que fueron publicadas en tres libros a lo largo de los años ochenta, con una escasa difusión, y que en el siglo XXI fueron agrupadas en un solo volumen: Cuevas Gutiérrez, Tomasa. 2004. *Testimonios de mujeres en las cárceles franquistas*. Huesca: Instituto de estudios altoaragoneses.

ferentes ediciones de esta desde su publicación en 2016 son el reflejo de la capacidad de este medio para llegar a la sociedad y mostrar la historia de los que perdieron la guerra civil y tuvieron que vivir en dictadura sin perder su dignidad.

Finalmente, vamos a destacar una obra que trata un tema poco conocido: las conexiones entre la historia de las mujeres y el colectivo LGTBIQ+ durante la posguerra. Con la novela gráfica *El violeta*, sus creadores Marina Cochet, Juan Sepúlveda y Antonio Santos nos trasladan a la Valencia de los años cincuenta para narrar la historia de amor entre dos hombres, en una dictadura que niega este tipo de relaciones entre personas del mismo sexo. Si bien el franquismo, durante los primeros años, no prestó especial atención a estas conductas que iban en sentido contrario a sus ideales, tras los acuerdos con la Santa Sede de 1953, la situación pronto comenzó a cambiar. Así, en la ley del 15 de julio de 1954, se modificaba la ley republicana de 1933: la Ley de vagos y maleantes. De esta manera, se incluía a los homosexuales dentro los grupos socialmente peligrosos para el régimen. Aunque no se establecían penas, se daba forma a una legislación que podía reprimir a estas personas con la excusa de que se trata de medidas de seguridad, de protección y reforma. Como consecuencia de ello, se crearon juzgados especiales de vagos y maleantes en 1958, para poder encarcelar homosexuales durante un tiempo indefinido, con un máximo de tres años, y una vigilancia posterior durante cinco años. También, se habilitaba en Madrid una Sala especial del juzgado de peligrosidad y rehabilitación social, que venía a funcionar como una segunda instancia, especialmente para las familias con recursos o bien conectadas con el entramado de poder de la dictadura, donde podrían conseguir la absolución de las sentencias condenatorias. Precisamente, en *El Violeta*, los contactos del padre de unos de los protagonistas, comisario de policía, consiguen que su hijo no solo salga libre, sino que ingrese en la academia de policía, con lo que, de esa manera, se borraba toda referencia a su pasado y podría iniciar una nueva vida.

Una legislación represora que aparece muy bien reflejada en esta novela gráfica, donde no solo se muestra el mundo carcelario donde tenían que convivir las personas encerradas por su orientación sexual junto a presos comunes, sino que aparece la colonia agrícola penitenciaria de Tefía, ubicada en el municipio del Puerto de Rosario, en la isla de Fuerteventura; un eufemismo típico de las dictaduras, pues la colonia agrícola era en realidad un campo de concentración en el que se encerraba a los homosexuales. Un episodio que, si bien ha sido tratado por la historiografía, sigue siendo desconocido por la gran mayoría de la sociedad española. Uno de nuestros protagonistas tendrá que sobrevivir en esta colonia, donde las condiciones de vida eran especialmente difíciles.

Frente al entramado legal urdido por el franquismo, también hay que señalar el papel jugado por la sociedad. Hay un rechazo social a este tipo de conductas que no están toleradas, lo que implica para el colectivo vivir una vida que no es la suya, simulando lo que no se es y evitando

las sospechas. Precisamente por ello, aquí se produce un punto de encuentro entre las mujeres que están limitadas por el modelo femenino defendido por la dictadura y los hombres que deben evitar que se hable de ellos. En consecuencia, el matrimonio se convierte en el mecanismo utilizado por unos y otras para conseguir lograr una situación mejor. Para ellas, supone abandonar un hogar familiar donde están muy controladas y sometidas a la voluntad de sus familiares, mientras que para ellos significa que el tener una mujer al lado desmiente las sospechas de homosexualidad, con lo que pueden continuar con sus vidas y profesiones.

Un simulacro de vida que al final no contenta a nadie. Como se nos muestra en las viñetas, ni el tener hijos, ni progresar en la profesión, consigue la felicidad de unos matrimonios que naufragan sin remedio en esas nuevas rejas de infelicidad que han construido a su alrededor. Por otra parte, la represión contra los homosexuales fue en aumento durante los años siguientes. De esta manera, el juez del Tribunal de vagos y maleantes, Antonio Sabater, publicará un libro en 1962 *Gamberros, homosexuales, vagos y maleantes*, obra en la que afirma que estas personas ponen en peligro a la familia y las presenta como enfermos que pueden ser curados. Un discurso que enlazaba con lo que pensaba una parte de la sociedad, no solo española sino también de fuera de nuestras fronteras, lo que se concretará en la Ley de peligrosidad y rehabilitación social, del 4 de agosto de 1970.

4. REFLEXIÓN FINAL

Por todo ello, estas novelas gráficas nos llevan a espacios y temas poco conocidos que muestran la cara más dura de una dictadura, dispuesta a reprimir toda clase de disidencia para mantenerse en el poder. De esta manera, la sociedad puede acceder mediante la representación de imágenes a una parte de nuestro pasado, donde las mujeres y colectivos como el LGTBIQ+, dejan ser tratados como ciudadanos dependientes y se dotan de la singularidad que todos ellos tienen. Un empoderamiento que es posible gracias a la sociedad democrática, donde los creadores tienen la libertad de poder representar estas imágenes del pasado y que nos muestran cómo, desde nuestro presente, podemos incorporar a nuestra Historia de España a colectivos olvidados injustamente, a la vez que se contribuye al avance de la especialidad, mediante la incorporación de nuevas fuentes que amplían nuestra visión y comprensión de las siempre difíciles relaciones entre Historia y Memoria.

BILIOGRAFÍA

Altarriba, Antonio y Kim. 2018 (4ª ed.). *El ala rota*. Barcelona: Norma Editorial.

Altarriba, Antonio y Kim. 2018 (4ª ed.). *El arte de volar*. Barcelona: Norma Editorial.

Castañeda, Javier. 2024. *Migas*. Badajoz: Kadnos.

- Cenarro, Ángela. 1997. *Cruzados y camisas azules. Los orígenes del franquismo en Aragón 1936-1945*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza.
- Cerón Torreblanca, Cristian Matías. 2007. *La paz de Franco. Desde los oscuros años 40 a los grises años 50*. Málaga: SPICUM.
- Cochet, Marina; Sepúlveda Sanchís, Juan; Santos Mercero, Antonio. 2019 (2ª ed.). *El violeta*. Madrid: Drakul.
- Cuesta, Josefina. 2008. *La odisea de la memoria. Historia de la memoria en España. Siglo XX*. Madrid: Alianza.
- Cuevas Gutiérrez, Tomasa. 2004. *Testimonios de mujeres en las cárceles franquistas*. Huesca: Instituto de estudios altoaragoneses.
- Durán, Cristina; Giner Bou, Miguel Á. 2023 (2ª ed.). *María la jabalina*. Bilbao: Astiberri.
- Fernández Barbadillo, Pedro. 2021 (8ªed.). *Eternamente Franco*. Madrid: Homo legens.
- Ferro, Marc. 2000. *Historia contemporánea y cine*. Barcelona: Ariel.
- García, Jorge; Martínez, Fidel. 2019 (2ª ed.). *Cuerda de presas*. Bilbao: Astiberri.
- Gallardo Sarmiento, Francisco; Gallardo, Miguel. 2012 (2ª ed.). *Un largo silencio*. Bilbao: Astiberri.
- Girona Rubio, Manuel. 2007. *Una miliciana en la Columna de Hierro: María "La Jabalina"*. Valencia: Universidad de Valencia.
- González Calleja, Eduardo. 2013. *Memoria e historia. Vademécum de conceptos y deberes fundamentales*. Madrid: La catarata.
- Hadju, David. 2018. *La plaga de los cómics. Como el pánico de los cómics cambió la cultura norteamericana*. Madrid: Pop ediciones.
- Martín, Jaime. 2018 (4ª ed.). *Jamás tendré 20 años*. Barcelona: Norma Editorial.
- Moa, Pío. 2005. *Franco, un balance histórico*. Barcelona: Planeta.
- Nicolás Marín, M.ª Encarna. 1982. *Instituciones murcianas en el franquismo (1939-1962). Contribución al conocimiento de la ideología dominante*. Murcia.
- Paz, Fernando; García, Javier; Álvaro Romero, Isac. 2019 (2ª ed.). *Franco en el banquillo. La defensa toma la palabra*. Madrid: SND editores.
- Pernía, Luis. 2017. *Gertrudis la recupera*. Málaga: Atrapasueños.
- Rodríguez Diéguez, José Luis. 1988. *El cómic y su utilización didáctica. Los tebeos en la enseñanza*. Barcelona: Editorial Gustavo Gil.
- Rubia Osorio, Ana María. 2017. *El primer franquismo en Marbella (1937-1959)*. Málaga: Uma editorial.
- Silva, Emilio; Macías, Santiago. 2003. *Las fosas de Franco. Los republicanos que el dictador dejó en las cunetas*. Madrid: Temas de hoy.
- Vidal, César. 2007. *La guerra que ganó Franco*. Barcelona: Planeta.
- VV.AA. 2017. *Premio Nacional de cómic: 10 años*. Málaga: Uma editorial.